

ARQUEOLOGÍA
Y
NUMISMÁTICA

Estudios en homenaje a la profesora
Francisca Chaves Tristán

Editorial Universidad de Sevilla

ARQUEOLOGÍA Y NUMISMÁTICA

EDUARDO FERRER ALBELDA
MERCEDES ORIA SEGURA
ENRIQUE GARCÍA VARGAS
FRANCISCO JOSÉ GARCÍA FERNÁNDEZ
RUTH PLIEGO VÁZQUEZ
(COORDINADORES)

ARQUEOLOGÍA Y NUMISMÁTICA
Estudios en homenaje a la profesora
Francisca Chaves Tristán



UNIVERSIDAD DE SEVILLA
u eus
Editorial Universidad de Sevilla

SEVILLA 2021

Colección Homenajes
Núm.: 7

COMITÉ EDITORIAL:

Araceli López Serena
(Directora de la Editorial Universidad de Sevilla)
Elena Leal Abad
(Subdirectora)
Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
Ana Ilundáin Larrañeta
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque Sánchez
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

Esta obra ha contado con la financiación del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla y del Grupo de Investigación HUM-152 del PAIDI: "De la Turdetania a la Bética".

Fotografía de portada y colofón: Decadracma de Siracusa.
Numismatica Ars Classica 120 (6-10-2020) n° 293

© Editorial Universidad de Sevilla 2021
C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: eus4@us.es
Web: <https://editorial.us.es>

© Eduardo Ferrer Albelda, Mercedes Oria Segura,
Enrique García Vargas, Francisco José García Fernández,
Ruth Pliego Vázquez (coordinadores) 2021

© De los textos, los autores 2021

Impreso en papel ecológico
Impreso en España-Printed in Spain

ISBN 978-84-472-2261-2
Depósito Legal: SE 1885-2021

Realización de cubierta y maquetación: ed-Libros. Fernando Fernández
Impresión: Pinelo, artes gráficas. Sevilla

ÍNDICE

Presentación.	13
Una fotografía con historia	
Lorenzo Abad Casal	33

Numismática

Del metal a la moneda en la Anatolia arcaica: una perspectiva histórica acerca del origen de la institución monetar en Occidente (siglo VII a. C.)	
Enrique García Vargas	49
Monedas de oro o doradas: técnica no destructiva para distinguirlas	
Inés Ortega Feliu / Blanca Gómez Tubío / Francisco José Ager Vázquez / Simona Scrivano / Miguel Ángel Respaldiza Galisteo / Francisca Chaves Tristán.	95
Cecas, emisiones, tipos y variantes en el catálogo MIB	
Pere Pau Ripollès Alegre / Manuel Gozalbes Fernández de Palencia.	107
Una historia para un tesoro: Ontígola, 1733	
Paloma Otero Morán	121
Moneta e propaganda politica: il programma iconico di Camarina	
Maria Caccamo Caltabiano	135
Agathokles in Val Seriana (Bergamo)	
Ermanno Arslan	147

La iconografía de Tanit en una moneda púnica de La Vispesa (Huesca) Almudena Domínguez Arranz / Elena Maestro Zaldívar / Vanessa Puyadas Rupérez.	165
Sobre el numerario de la Contestania ibérica: algunas dudas y reflexiones Feliciano Sala Sellés	179
De <i>Bailo</i> a <i>Baelo Claudia</i> . Moneda propia y numerario circulante Alicia Arévalo González	191
Las chicas son guerreras. Diosas armadas en la amonedación romana republicana Mercedes Oria Segura	207
Il tesoretto fonzari di Aquileia e il problema dell'argento romano alla fine del II sec. a.C. Giovanni Gorini	219
Une série monétaire d'un <i>aguellid</i> inconnu de la péninsule tingitane? Laurent Callegarin	239
Eloquência duma moeda José d'Encarnação	251
Roma y el aprovisionamiento de moneda de bronce al nordeste de Hispania, c. 44 a.C-c. 54 d.C. Marta Campo Díaz	259
Cada moneda en su sitio. Hallazgos numismáticos del centro de interpretación <i>Osset</i> (San Juan de Aznalfarache, Sevilla) Urbano López Ruiz.	273
Cerro da Vila: la moneda romana en una aglomeración secundaria de Lusitania Noé Conejo Delgado	293
Monumentos en la numismática de <i>Augusta Emerita</i> ¿Realidad o símbolo? Trinidad Nogales Basarrate / José M. ^a Álvarez Martínez	307
Le <i>solidus</i> de Constantin III découvert a Plassac (Gironde, France). Numismatique et archéologie Jean-Pierre Bost.	323

Le coniazioni argentee con il «monogramma di Odoacre» di provenienza gallica: tipi ravennati, oppure franchi o...?	
Michele Asolati	337
<i>Elissa</i> : ceca visigoda en el Aljarafe sevillano	
Ruth Pliego	349
Septimania y Cataluña de la monarquía goda a la de los arnulfinos. La ayuda numismática	
Luis A. García Moreno	365
Un nuevo molde andalusí para la fabricación de amuletos monetiformes procedente de <i>Mālaqa</i> (Málaga)	
Bartolomé Mora Serrano	379
Vaciado de diplomáticos (III y IV): Fanlo y S. Victorián (Huesca)	
Miquel de Crusafont i Sabater	393
Le Colonne d'Hercole e l'Andalusia in Pirro Ligorio	
Patrizia Serafin	411
Entre el comercio exterior y la riqueza del reino: Ruy Fernández Pereira y la alteración de la moneda de plata en 1619	
Manuel F. Fernández Chaves	419

Protohistoria

La hidrografía de los confines occidentales de la ecúmene (o dudas sobre la identificación del río Tarteso)	
Eduardo Ferrer Albelda	433
La prostitución femenina en contextos fenicio-púnicos: una propuesta para su caracterización arqueológica	
Ana D. Navarro Ortega	449
Una arqueóloga, una paleobióloga y un yacimiento. Una historia de vida y de investigación	
Eloísa Bernáldez Sánchez	463
Montemolín y los toros del cielo	
José Luis Escacena Carrasco	479
Megalógrafos. Una característica formal de la cerámica tartésica orientalizante figurativa	
Thomas G. Schattner	497

El depósito cerámico turdetano de la Plaza de Armas del Alcázar de Écija y su contexto funcional Francisco José García Fernández	535
Orfebrería púnica de Cádiz. Análisis de unas arracadas singulares María Luisa de la Bandera Romero	561
Esculturas ibéricas con elementos postizos María Belén Deamos / Teresa Chapa Brunet	575
Notas sobre el llamado «Signo de Tanit» M. ^a Cruz Marín Ceballos	589
¿Canteros griegos en la Carmona púnica? Manuel Bendala Galán	603

Antigüedad

De Heracles, Gades, Tarteso ... 30 años después Gonzalo Cruz Andreotti	619
El carácter mítico de la navegabilidad natural del Guadalquivir Genaro Chic García	633
Más allá de epígrafes y monedas. Reflexiones sobre la cultura escrita de la Hispania Citerior Francisco Beltrán Lloris	661
Los gentilicios patronímicos en Lusitania: algunos ejemplos significativos Milagros Navarro Caballero	679
Evidencia de fabricación y uso de morteros con agregados de conchas en el área de <i>Gadir/Gades</i> . Una primera aproximación funcional y tecnológica Antonio M. Sáez Romero / Oliva Rodríguez Gutiérrez / Juan Jesús Cantillo Duarte	691
Nuevos personajes de <i>Barcino</i> Isabel Rodà de Llanza / Francesc Antequera Devesa / Jordi Ardiaca Rodríguez / Pere Lluís Artigues Conesa	715
<i>Baelo Claudia</i> e <i>Italica</i> : Interpretando la orientación de su urbanismo Margarita Orfila Pons / Esther Chávez-Álvarez / Elena Henriette Sánchez López	725

Entre el patronato y la quinquenalidad honorífica en <i>Carthago Nova</i> Enrique Melchor Gil / Víctor A. Torres-González	739
¿ <i>Pompa circensis</i> o <i>pompa funeris</i> ? Nota sobre un <i>carmen epigraphicum</i> de <i>Carthago Nova</i> María José Pena Gimeno	753
El acueducto y el ciclo del agua en <i>Onoba Aestuaria</i> Juan M. Campos Carrasco / Javier Bermejo Meléndez	763
Un municipio romano en Marchena (Sevilla) Salvador Ordóñez Agulla / Sergio García-Dils de la Vega	777
La <i>Villa Maritima</i> del cabo Trafalgar. Avances en el conocimiento de su <i>pars urbana</i> José J. Díaz / Darío Bernal-Casasola / Leandro Fantuzzi / José Luis Portillo / Alicia Fernández / Gonzalo Castillo	791
Con cuatro años de solera... un nuevo <i>Titulus Pictus</i> en ánfora gaditana procedente de la <i>Tingitana Septem</i> Darío Bernal-Casasola / Fernando Villada Paredes / Leandro Fantuzzi / Piero Berni Millet / José Luis Portillo Sotelo / José Alberto Retamosa Gámez / María Ángeles Pascual Sánchez.	815
Valor de uso y valor simbólico de la vajilla de vidrio altoimperial. A propósito de hallazgos en <i>Augusta Emerita</i> Pilar Caldera de Castro.	833
Una escultura romana de Esculapio en la colección Basterretxea de Cádiz José Beltrán Fortes / María Luisa Loza Azuaga / Esther Ontiveros Ortega	845

Historiografía

El topónimo <i>Myrtilis</i> y los orígenes de Mértola (siglos XVI-XXI): notas para una revisión historiográfica Pedro Albuquerque / José Ramón Herrera Delgado	861
Arqueología y tauromaquia, mano a mano, en Mérida Clara Bencivenga / Walter Trillmich.	871
Tres «nuevos» mosaicos procedentes de Itálica Manuel Camacho Moreno	885
Dibujos inéditos de la Casa Demetrio de los Ríos (Itálica) Fernando Amores	901

UNA HISTORIA PARA UN TESORO: ONTÍGOLA, 1733

PALOMA OTERO MORÁN
Museo Arqueológico Nacional

Los museos de larga trayectoria y fondos amplios y diversos, como el Museo Arqueológico Nacional, siguen deparando sorpresas. Uno de los trabajos habituales de su personal es lo que en los últimos tiempos se viene llamando, en expresión decididamente arqueológica, «excavar» o, mejor, «reexcavar» las colecciones y los archivos. Si el término es apropiado, el objetivo no lo es menos: documentar con la mayor precisión posible cada pieza de los fondos y su contexto, especialmente aquellas que por distintas vicisitudes de la historia han quedado desvinculadas de sus orígenes, de su hallazgo o de su colección de procedencia, perdiendo con ello buena parte de su identidad personal, una información esencial para que esa «segunda vida» que disfrutan en el museo sea todo lo fructífera que puede y debe ser.

La investigación de la historia propia de cada objeto es una labor larga, meticulosa, tan tediosa a ratos como apasionante, por intrigante y cuasidetektivesca; y aunque a veces se alcanza el éxito, en muchos casos no se abre más que un frustrante callejón sin salida, que no hay más remedio que abandonar en espera de unos posibles, y no siempre probables, nuevos datos. Por fortuna, el relato que vamos a desarrollar aquí, los primeros resultados de la recuperación de un tesoro de denarios hallado en Ontígola (Toledo) en 1733, es una historia de éxito: si no completo, sí notable, teniendo en cuenta lo complejo de las condiciones y los 288 años transcurridos desde su inicio. No podía ser menos tratándose de rendir homenaje a la trayectoria profesional de Francisca Chaves, y de agradecerle la amistad que nos une.

1. EL RESURGIMIENTO DE UN TESORO: LA DOCUMENTACIÓN DEL ARCHIVO HISTÓRICO DEL MAN

La fundación del Museo Arqueológico Nacional en 1867 dio vida a una nueva institución, impulsada por los más modernos criterios históricos y museográficos de la época, pero en parte fue el resultado de la transformación de un museo preexistente, el Museo de Medallas y Antigüedades de la Biblioteca Nacional, nacida como Real Librería Pública en diciembre de 1711 (García Ejarque 1997; Santiago 2004; Mañueco 2004). La mayor parte de los llamados «fondos fundacionales» del MAN fueron precisamente los transferidos desde la Biblioteca, unos fondos que constituyeron el núcleo inicial de las colecciones hasta que la vida propia del flamante museo fue incorporando nuevas piezas, colecciones y materiales de excavación (Alfaro *et al.* 1999; Marcos 2017). Cuantitativamente, la inmensa mayoría del núcleo fundacional estaba compuesto por colecciones numismáticas: en 1876 alcanzaban el 85% de los fondos del MAN, estimados entonces en 120.052 piezas, lo que da una idea del peso del antiguo Museo, que en su tramo final contaba con unas 100.000 piezas numismáticas y un millar de objetos arqueológicos, históricos y artísticos (Castellanos 1847). En la actualidad, prácticamente un tercio de las colecciones numismáticas del MAN proceden de él.

Cuando desapareció fundido en el MAN, el Museo de la Biblioteca contaba ya con más de 150 años de historia, como parte de una institución abierta al público desde marzo de 1712, la primera de las grandes fundaciones culturales de la Ilustración española. La Real Librería, o Biblioteca, nació como un centro enfocado al servicio público, con naturaleza administrativa regulada por ley e independiente de las propiedades reales, en un proceso paralelo al de instituciones europeas como la Biblioteca Nacional de Francia, abierta al público en 1692, o el Museo Británico, que lo haría algo más tarde, en 1759. Su colección de monedas («medallas» en la época) y antigüedades, al principio organizada como un gabinete de estudio, según la estructura de las bibliotecas desde el Renacimiento, evolucionó muy pronto hacia lo que hoy consideramos un museo, en términos de trabajo interno e investigación sobre las colecciones, exposición y atención a los visitantes (Otero 2016: 30-34; 2020: 113-114).

Esta historia generó un rico archivo que se trasladó en parte al recién creado Arqueológico Nacional; lógicamente fue imposible establecer una división perfecta, permaneciendo en la BNE documentos relativos a la historia compartida. En 2016-2017, el MAN comenzó dos programas de revisión y estudio centrados en el análisis de la documentación del Museo de Medallas, por un lado, y de la concerniente a los tesoros monetarios, por otro, que, aunque avanzan más lento de lo que desearíamos, están comenzando a dar

resultados, y que, como en este caso, se interrelacionan (Otero 2018; Grañeda en prensa). Uno de ellos es, precisamente, la identificación de un hallazgo sepultado en el tiempo: el tesoro de denarios republicanos y altoimperiales de Ontígola (Toledo), ingresado en la Real Librería Pública en 1733.

2. EL MANUSCRITO FA00723 Y EL INVENTARIO DE 1743

En una combinación de tesón y suerte, a veces se produce una sinapsis: datos aislados y físicamente independientes se conectan cual si fueran neuronas. Así ha ocurrido con tres documentos manuscritos, conservados en el Museo Arqueológico Nacional, la Biblioteca Nacional y la British Library.

La Biblioteca del MAN conserva en su fondo antiguo un conjunto de manuscritos encuadernados fechados en el siglo XVIII procedentes del Museo de la Biblioteca (Otero 2018: 352-353). Uno de ellos es *Descripción y Explicación de las monedas de plata que el R.^{mo} P.^e Guillermo Clarke Confesor del Rey N.S. dio a Don Blas Ant.^o Nassarre Bibliothecario Mayor de S. Mag. para colocarlas en la Real Librería*¹, manuscrito de 53 páginas sin fecha ni indicación de autor (MAN FA00723) (fig. 1).

Se trata de un catálogo de 133 denarios romanos republicanos y del primer período julio-claudio, distinguiendo entre los 115 que pertenecen a la Biblioteca y otras 13 monedas que no ingresaron pero sí se describen, «antes de volverlas a sus Dueños». Está encuadernado en tafilete rojo, dorado con cenefas y el escudo grande de la monarquía hispánica, con el escusón de los Borbones y rodeado por el Toisón, guardas con papel marmoleado de peines y corte también dorado (fig. 2). El papel es de calidad y la caligrafía homogénea, de la misma mano y muy cuidada. Esta factura indica que no era un catálogo de uso cotidiano; aunque muestra huellas de haber sido manejado, no tiene ninguna corrección ni adición, habituales en los inventarios de trabajo, y el contenido excede con mucho lo habitual en los instrumentos técnicos de la época.

No hay en él ninguna mención a la procedencia de las monedas ni a ninguna fecha de ingreso, más allá de la fórmula usada en el título, habitual en las notas oficiales de remisión de piezas para su ingreso en la Real Librería. Aunque para los técnicos del MAN era evidente que formaban un conjunto, con la suficiente importancia, además, para merecer un catálogo independiente, por sí solo es imposible identificarlo, dado que entre las colecciones que conservan la procedencia no existe ningún conjunto de denarios

1. Para facilitar la lectura, adaptamos la acentuación de los textos manuscritos a los usos actuales.

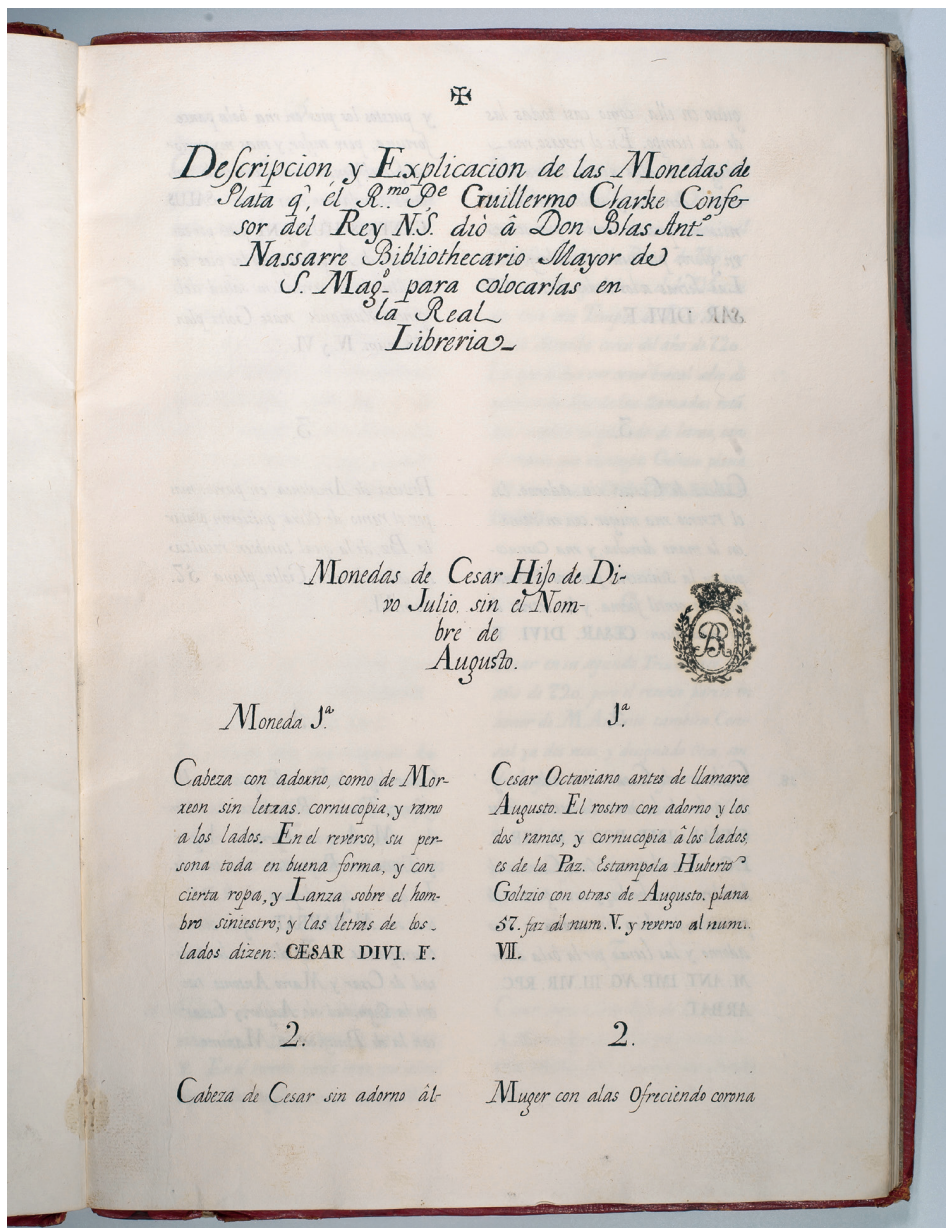


Figura 1. El manuscrito MAN FA00723. Página inicial. Museo Arqueológico Nacional.
Foto: Ariadna González Uribe

romanos que responda a las características descritas. Caligrafía, redacción, formato y personajes mencionados remiten a los primeros tiempos de vida de la Real Librería Pública, en principio a una fecha en torno a 1740-1750, quizás anterior.



Figura 2. El manuscrito MAN FA00723. Tapa y guarda. Museo Arqueológico Nacional.
Foto: Ariadna González Uribe

Precisamente, encontramos una alusión a este catálogo en una comunicación interna entre Blas Antonio Nasarre y Guillermo Clarke, fechada el 4 de agosto de 1736 (García Ejarque 1997: 84-85):

... servirían a este fin muchísimo las monedas de plata que el Sr. Clarke le había entregado para la Real Biblioteca y, para que viese el aprecio que hacía de ellas, remitía una copia de su descripción y explicación, y que, si tuviese conducto que no fuese el suyo, pondría en noticia del Rey este regalo y lo haría con mucho gusto, pues S.M. se daría por muy servido de su celo y amor por la exornación de su Biblioteca, que era obra de su real mano y de tanta utilidad para sus vasallos.

Esta comunicación data, por lo tanto, el catálogo manuscrito, que ya estaba terminado en agosto de 1736, y proporciona el contexto tanto de su redacción como de su cuidado formato, como veremos más adelante.

El último y decisivo eslabón de la cadena lo proporciona el examen del *Inventario del Museo de la Real Bibliotheca de Madrid, en el estado en que se halló al principio de Julio de 1743. Para franquearle al Padre Alexandro Xavier Panel de la Compañía de Jesús, Antiquario nombrado por S.M.* (British Library, Add Ms 11577), inventario topográfico que describe las colecciones por monetarios y estantes, identificando las series monetarias y el resto de objetos.

En el Monetario 9, tabla 1ª y 2ª –entendiendo por «tabla» las bandejas/cajones de monedas– se registran 115 ejemplares de plata con esta descripción: «Estas 115 Medallas de Plata, que se hallaron en Hontígola junto a Aranjuez el año de 1733 dio a esta R.^l Bibliotheca el R.^{mo} P.^e Guillermo Clarke, confesor de S.M. El Bibliothecario Mayor las puso en orden, las explicó, y escribió acerca de ellas un libro, que dedicó al Rey».

La relación entre libro, mención e inventario permite, pues, identificar la existencia de un tesoro hallado en el área de Ontígola (Toledo) en 1733, que pasó a formar parte de los fondos de la Real Librería Pública y fue catalogado por Blas Antonio Nasarre en los años inmediatamente posteriores. Un catálogo que será herramienta fundamental para reconstruir la composición del tesoro y alcanzar a reconocer, al menos, una parte de las monedas entre los fondos actuales del MAN.

3. LOS PROTAGONISTAS Y LAS CIRCUNSTANCIAS DE LA REAL BIBLIOTECA EN 1733-1736

Los dos nombres mencionados en el título del manuscrito, Guillermo Clarke y Blas Antonio Nasarre, eran los máximos responsables de la Real Librería en el momento del ingreso del tesoro de Ontígola, en el último tramo del reinado de Felipe V. William Clarke o Clerk (1668-1743), castellanizado en Guillermo, jesuita escocés Confesor del Rey, fue también Director de la Biblioteca entre 1726 y 1743 (García Ejarque 1997: 470; Lamet DB-e: s.v. *Clerk*).

Blas Antonio Nasarre y Ferriz (1689-1751), también sacerdote, Bibliotecario Mayor entre 1735 y 1751, desarrolló una amplísima trayectoria científica y de gestión de la Biblioteca y su Museo (García Ejarque 1997: 63-104, 520; Sánchez DB-e: voz *Nasarre y Ferriz*). Hombre capaz, pero de personalidad conflictiva por su mal carácter y su envidia preventiva ante cualquier posible competencia –Gregorio Mayans decía que «le precipitó el deseo de la singularidad» (García Ejarque 1997: 63-65)– este rasgo de su carácter es precisamente el que explica nuestro manuscrito, un catálogo fuera de lo habitual en las prácticas de la Biblioteca (fig. 3).

El tercero en discordia, desencadenante de modo completamente involuntario del catálogo tal como lo conocemos, es el francés Paul Lucas (1644-1737). Nombrado Anticuario del Rey de Francia por Luis XIV, famoso viajero y erudito polivalente y buen conocedor del Próximo Oriente, Egipto y Grecia –uno de los pioneros de la arqueología ilustrada–, llegó a Madrid a mediados de 1736 comisionado por Luis XV para adquirir antigüedades, pero fue reclutado por Felipe V (fig. 4) como experto en numismática para organizar el Monetario de la Biblioteca (Lacaze 1860; Durantón 1998: 7-15). Y así lo comunicó oficialmente Clarke a Nasarre el 2 de agosto del mismo año.

Lucas venía precedido por su buena reputación y un cargo, el de anticuario, bien considerado, pero su llegada suscitó incomodidad en la Biblioteca, que tenía una estructura laboral reglada (García Ejarque 1997: 389-393), de modo que la aparición de un «impuesto» fuera de plantilla, aunque lo fuera por el propio monarca, fue vista con cierto recelo. En aquel momento, la Biblioteca estaba formada por el Director, el Bibliotecario Mayor, un administrador, 4 bibliotecarios (1º a 4º) y 4 escribientes (1º a 4º), que iban ascendiendo en la escala según los puestos quedaban vacantes, y 2 porteros. Cada puesto tenía un salario acorde a la jerarquía técnica, aunque existía cierta flexibilidad a la hora de asignar tareas, según conocimientos y formación, así como para contratar personal de apoyo si había recursos económicos. En estas circunstancias, en el recelo hacia Lucas debió pesar más que la propuesta no partiera de la propia institución, y quizá que fuera francés. Entonces, como en cualquier centro de hoy en día, había corrientes subterráneas laborales y personales, como revela, por ejemplo, la correspondencia que mantuvieron durante años el bibliotecario Manuel Martínez Pingarrón y Gregorio Mayans, que lo había sido precisamente en la década 1730-1740 (BIVALDI: vols. VII-IX).

Como no podía ser menos, Nasarre comunica a Clarke, el 4 de agosto de 1736, que se ha ejecutado la orden del rey sobre el encargo a Lucas de «reconocer y coordinar» el Monetario, y que para ello se destina para asistirle –y probablemente



Figura 3. Blas Antonio Nasarre. Bouvier de Russan, 1762 (BNE 28501). Imagen procedente de las colecciones de la BNE



Figura 4. Felipe V. Miguel de Irazusta, hacia 1727. Tondo procedente de la Real Biblioteca (MAN Inv. 2002/90/9). Museo Arqueológico Nacional. Foto: Raúl Fernández Ruiz

controlarle— a Juan de Iriarte, bibliotecario 3º. Le informa de que va a comenzar con 1400 piezas de emperadores romanos y que se le ha preparado un lugar de trabajo. Pese al reconocimiento a Lucas y el buen tono, Nasarre desliza que ya había mucho hecho, en concreto de su mano, y que mientras que el anticuario iba a comenzar por «lo más fácil en este estudio», la serie imperial —de la que Nasarre ya tenía hecha «una muy copiosa»—, él tenía intención de trabajar sobre las medallas desconocidas españolas (se refiere a las emisiones con leyendas no latinas), colonias y municipios de España y la serie consular y de familias (García Ejarque 1997: 84-85). Es aquí donde entran nuestras 115 monedas y la «copia de su descripción y explicación», que debía servir de demostración de su valía como profesional.

Lucas cayó enfermo un mes después de comenzar su tarea; tenía 71 años y la enfermedad se le complicó, falleciendo ocho meses después, en mayo de 1737. Pese a tan corta estancia, fue la primera vez que la plantilla de la Biblioteca contó con el cargo de «anticuario», es decir, un puesto dedicado exclusivamente a las colecciones arqueológicas. No conocemos exactamente hasta dónde llegó su labor; es posible que el catálogo de los denarios de Ontígola sea, aunque indirectamente, el único testimonio material que queda de su paso.

4. RECONSTRUIR EL TESORO DE ONTÍGOLA EN EL SIGLO XXI

Contamos, pues, con el catálogo de un conjunto de 133 denarios romanos en el que se delimita claramente cuáles pertenecen a las colecciones de la Real Biblioteca (núms. 1 a 115) y cuáles a particulares (116 a 133), que sin embargo los cedieron temporalmente para su estudio. Naturalmente, es posible, y probable, que existieran más monedas que no llegaron a conocimiento de ninguna instancia oficial. En los envíos de piezas al Rey era frecuente que existiera una selección previa de ejemplares, aunque la inclusión de los pertenecientes a particulares y la descripción de bastantes de ellos como repetidos, similares u «oscuros», por su peor conservación, hace pensar que estamos ante una recopilación si no completa, al menos muy representativa del conjunto original.

El catálogo de las 115 monedas de la Biblioteca comienza con las «Monedas de César Hijo de Divo Julio, sin el nombre de Augusto» (1-7), continúa con las «Monedas del mismo Octaviano César con el nombre de Augusto» (8-26), y finaliza con las «Monedas de Julio César y de Otros antes de los Augustos / Cayo Julio César nació año de Roma 653 y fue muerto Marzo 15 de 709» (27-115).

Está organizado en dos columnas: la izquierda es la descripción del anverso y reverso de cada moneda y la derecha su «explicación», en palabras de Nasarre. El bibliotecario redacta un escueto texto sobre cada pieza, encuadrando o desarrollando iconografía, magistrado y leyendas, citando en

algunos casos una referencia bibliográfica y siempre procurando que ambas columnas vayan aproximadamente a la par, un indicio más del peso de la estética como catálogo de exhibición. La referencia de Nasarre son las láminas de «Huberto Goltzio», Hubert Goltzius (1526-1583), obra cuyo título no menciona; se trata de *C. Iulius Caesar siue historiae imperatorum Caesarumque Romanorum; ex antiquis numismatibus restitutae liber primus*, publicada en Brujas en 1562-1563. Las citas son mínimas y los textos, a ojos del siglo XXI, poco ajustados a la realidad y hasta fantasiosos, pero obviamente hay que verlo con la perspectiva de los estudios y el conocimiento histórico en 1736 y, también, del afán de Nasarre por hacer ostentación de su saber.

Pero no es el análisis historiográfico de referencias y comentarios el que está permitiendo la reconstrucción del tesoro de Ontígola, sino las descripciones. Nasarre detalla cada moneda de manera individual según el criterio numismático, anverso y reverso, con la precisión suficiente para poder catalogar en la actualidad la totalidad de las piezas y, con ello, conocer la composición del tesoro. Además, emplea una técnica plenamente museográfica, la descripción pura y aséptica: señalar lo que se ve, tanto del tipo como de las leyendas, sin completar ni interpretar lo que no se ve. Estas características individuales son claves para el paso siguiente, intentar identificar las monedas concretas en los actuales fondos de denarios republicanos, de Augusto y de Tiberio en el MAN, tarea en principio nada fácil considerando que están compuestos por unos 10.000 ejemplares.

La única, y también última, mención a la procedencia de Ontígola de los denarios es el ya citado Inventario de 1743. Tampoco vuelven a aparecer como conjunto en los inventarios posteriores, muy posiblemente porque la práctica habitual en la época era colocar las monedas, una vez catalogadas, en las series correspondientes, primando la ordenación científica de cada emisión sobre la procedencia arqueológica. Tampoco sabemos si se consignaba información individual sobre su origen en tejuelos o etiquetas, que en cualquier caso no se han conservado. Hoy día, la inmensa mayoría de los fondos fundacionales forman parte de los llamados «fondos generales», colecciones cuyas referencias al ingreso original han desaparecido por las distintas vicisitudes que ha sufrido el Monetario a lo largo de su historia (VV. AA. 1999: 15-49). Para este caso concreto sabemos, además, que la disposición descrita en 1743 cambió radicalmente con la incorporación al Museo de la Biblioteca de un nuevo anticuario, Alexandre Xavier Panel, también francés y jesuita, entre 1743 y 1764.

No hemos localizado hasta el momento más documentación referente al hallazgo, aunque los Archivos del MAN y la BNE conservan documentos de remisión de hallazgos arqueológicos desde época temprana, como el tesoro de Castuera (1716) o el posible de Lugo (1757), notas que a veces incluyen

información muy valiosa sobre las circunstancias concretas o la forma de actuar ante el descubrimiento (Otero 2018: 355-356); sólo hay una referencia muy posterior, de 1794, a varias «medallas antiguas» halladas por unos cavadores cerca de Ontígola que se envían por si interesaran al Monetario (Archivo MAN. Legajo 19-3). No contamos con más datos que permitan vincular el hallazgo con alguno de los yacimientos de época republicana o altoimperial localizados en el área de Ontígola-Oreja-Ocaña (Urbina 2000).

Las referencias a hallazgos monetarios en la zona de Ontígola, expoliada desde antiguo, son relativamente frecuentes pero muy difusas, más allá de otro tesoro, también de monedas de plata romanas, hallado en época de Carlos IV y del que sólo llegaron, por donación, 6 ejemplares y la vasija a la Real Academia de la Historia en 1832 (Maier 2003: 210). La Mesa de Ocaña es un área estrechamente relacionada con la Corona por pertenecer sus villas a la Orden de Santiago y por su vinculación al Real Sitio de Aranjuez y su abastecimiento de aguas, con intensas obras públicas desde la construcción del Mar de Ontígola por Felipe II, aunque las mayores remociones de terreno comienzan después de la fecha de nuestro tesoro, ya en el reinado de Fernando VI (Martínez y López 2011).

5. ESTADO ACTUAL DEL PROYECTO

A día de hoy, se ha terminado la catalogación de las 133 piezas del tesoro, de modo que conocemos su composición. El ejemplar más antiguo es un denario acuñado en Roma en 155 a.C. con marca NAT (*RRC*, 200/1; núm. 101 del manuscrito); el más moderno, uno de Tiberio acuñado en *Lugdunum* en 15-16 d.C. (*RIC* I, 4; núm. 21), aunque también está presente la abundante emisión con reverso PONTIF MAXIM (*RIC* I, 26, 28 ó 30, núm. 23), sin cronología precisa, por lo que no podemos asegurar si el cierre del tesoro se produce a comienzos del reinado de Tiberio o algunos años después, aunque todo apunta a una fecha temprana.

Pese a la presencia de acuñaciones del siglo II a.C., ésta resulta mínima (8 ejemplares) en comparación con las producidas en el siglo I hasta 27 a.C., 99 denarios que forman el grueso del conjunto, junto con los 20 del reinado de Augusto. Hay, además, una pieza de Juba I de Mauritania (60-40 a.C.), que quizá esté relacionada con el porcentaje de emisiones acuñadas en las décadas del 60 al 40, algunas africanas, mayoritarias junto a las que parecen encuadradas en las guerras sertorianas.

El siguiente paso, identificar en los fondos actuales del Museo las monedas de Ontígola, es un proceso lento y necesariamente concienzudo, muy dependiente del número de ejemplares de cada serie que se conservan en las colecciones, que puede ser muy numeroso, y de las particularidades

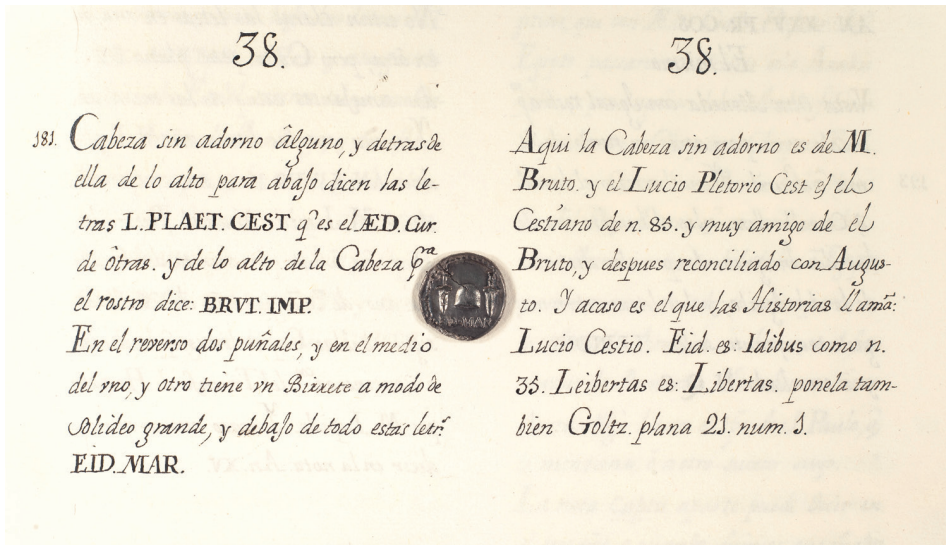


Figura 5. El manuscrito MAN FA00723. Moneda número 38 (Inv. 2015/25/8239). Museo Arqueológico Nacional. Foto: Ariadna González Uribe

individuales que describe Nasarre, que a veces pueden corresponder a más de una pieza. Si hay casos en los que hay seguridad en la identificación de una pieza concreta, como el denario de la muy famosa emisión de los idus de marzo (RRC, 508/3; núm. 38 del manuscrito; Inv. 2015/25/8239) (fig. 5), en otros es imposible seleccionar un ejemplar entre los dos o más que responden a la descripción. Intervienen, además, otros factores, como la práctica, habitual hasta principios del siglo xx, de intercambiar monedas «repetidas» con particulares o con otros museos como vía de adquirir sin coste ejemplares que no estaban presentes en la colección, de modo que es posible que en ningún denario se reconozcan exactamente las peculiaridades observadas por Nasarre.

Con todo, somos optimistas y esperamos poder culminar el proyecto recuperando una parte importante de esa historia personal de las monedas del Museo, devolviendo al plano material, arqueológico en su literalidad, el relato historiográfico del tesoro de Ontígola.

BIBLIOGRAFÍA

ALFARO, C.; OTERO, P. y MARCOS, C. (1999): «El Gabinete Numismático: 1711-1999», en *Tesoros del Gabinete Numismático. Las 100 mejores piezas del monetario del Museo Arqueológico Nacional*: 13-49. Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

- BIVALDI = «Gregorio Mayans y Siscar. Epistolario», en *Biblioteca Valenciana Digital*, Generalitat Valenciana: <https://bivaldi.gva.es/es/corpus/unidad.do?p&posicion=1&idCorpus=20000&idUnidad=47719> (3 de junio de 2021).
- CASTELLANOS DE LOSADA, B. S. (1847): *Apuntes para un catálogo de los objetos que comprende la colección del Museo de Antigüedades de la Biblioteca Nacional de Madrid, con exclusión de los numismáticos: acompañado de una ligera reseña del Museo de Medallas y de los demás departamentos de la misma Biblioteca*. Madrid, Imprenta de Sanchiz.
- DURANTON, H. (1998): «Présentation», en H. Duranton (ed.), *Voyage du sieur Paul Lucas dans le Levant: juin 1699-juillet 1703*: 7-15. Saint-Étienne, Université de Saint-Étienne.
- GARCÍA EJARQUE, L. (1997): *La Real Biblioteca de S.M. y su personal (1712-1836)*. Madrid, Tabapress.
- GRAÑEDA MIÑÓN, P. (en prensa): «Reexcavando en el Museo Arqueológico Nacional: los tesoros de Valencia del Ventoso (Badajoz) y Osuna (Sevilla)», en *XVI Congreso Nacional de Numismática: Tesoros y hallazgos monetarios: protección, estudio y musealización (Barcelona, 2018)*.
- LACAZE, A. DE (1860): «Lucas (Paul)», en *Nouvelle biographie universelle depuis les temps les plus reculés jusqu'à nos jours*, vol. 32: 122-124. Paris, Firmin-Didot Frères.
- LAMET MORENO, P.M. (DB~e): «Clerk (o Clarke), Guillermo», en *Diccionario Biográfico electrónico*, Real Academia de la Historia: <http://dbe.rah.es/biografias/49225/guillermo-clerk-o-clarke> (3 de junio de 2021).
- MAIER ALLENDE, J. (2003): *Noticias de antigüedades de las actas de sesiones de la Real Academia de la Historia (1792-1833)*. Madrid, Real Academia de la Historia.
- MAÑUECO SANTURTÚN, C. (2004): «El Gabinete de Antigüedades y el Museo de Monedas de la Real Librería (1711-1759)», en E. Santiago (dir.), *La Real Biblioteca Pública. 1711-1760. De Felipe V a Fernando VI*: 301-314. Madrid, Biblioteca Nacional y Ministerio de Cultura.
- MARCOS ALONSO, C. (2017): «150 años del Museo Arqueológico Nacional», *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 35: 1677-1715.
- MARTÍNEZ CALVO, V. y LÓPEZ JIMÉNEZ, O. (2011): *El agua del Rey. Historia y Arqueología de los acuíferos de la Mesa de Ocaña y su conducción al Real Sitio de Aranjuez*. S.l: Gipsia y Adif.
- OTERO MORÁN, P. (2016): «Un nuevo museo para una antigua colección. Monedas, medallas y otras curiosidades» en el renovado Museo Arqueológico Nacional», en P. Grañeda (ed.), *XV Congreso Nacional de Numismática. Patrimonio numismático y museos*: 27-60. Madrid, RCM-FNMT.
- OTERO MORÁN, P. (2018): «Manuscritos del siglo XVIII procedentes del Monetario de la Real Biblioteca Pública: un punto de partida para una historia del Museo Arqueológico Nacional», en A. Carretero, C. Papí y G. Ruiz Zapatero (eds.), *V Congreso Internacional de Historia de la Arqueología-IV Jornadas de Historiografía SEHA-MAN (Madrid, 2017)*: 343-358. Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y SEHA.

- OTERO MORÁN, P. (2020): «Detrás de la imagen. Apuntes para una museología de las colecciones numismáticas del Museo Arqueológico Nacional», en J. Arnaldo, A. Herrero y M. di Paola (eds.), *Historia de los museos, historia de la museología. España, Portugal, América*: 113-119. Madrid, TREA.
- RIC I = SUTHERLAND, C.H.V. (1984): *The Roman Imperial Coinage. Vol. I. 31 BC-AD 69*. London, Spink.
- RRC = CRAWFORD, M.H. (1974): *Roman Republican Coinage*. Cambridge, Cambridge University Press.
- SÁNCHEZ MARIANA, M. (DB~e): «Nasarre y Ferriz, Blas Antonio», en *Diccionario Biográfico electrónico*, Real Academia de la Historia: <http://dbe.rah.es/biografias/6852/blas-antonio-nasarre-y-ferriz> (3 de junio de 2021).
- SANTIAGO PÁEZ, E. (2004): «La Real Librería o Real Biblioteca Pública», en E. Santiago (dir.), *La Real Biblioteca Pública. 1711-1760. De Felipe V a Fernando VI*: 221-235. Madrid, Biblioteca Nacional y Ministerio de Cultura.
- URBINA MARTÍNEZ, D. (2000): *La Segunda Edad del Hierro en la Península Ibérica. Un estudio de arqueología espacial en la Mesa de Ocaña, Toledo, España*. Oxford, BAR International Series.

